

Reseñas



El Retorno de las Brujas. Incorporación, Aportaciones y Críticas de las Mujeres a la Ciencia. (2011) de Norma Blazquez Graf, México: Universidad Nacional Autónoma de México. 154 páginas.

María Elena González Barradas

Docente: Profesora de Lengua Materna UPEL IPC 1994, Maestría en Lingüística UPEL - IPC 2004, Doctora en Educación 2011, mariaelenagonzalez@usb.ve

El Retorno de las Brujas. Incorporación, Aportaciones y Críticas de las Mujeres a la Ciencia, es un libro que contiene cinco capítulos: 1) Los conocimientos de las brujas, 2) Incorporación de las mujeres en la ciencia, 3) Las científicas vistas por ellas mismas, 4) ¿Cómo afecta la ciencia a las mujeres? y 5) ¿Cómo afectan las mujeres a la ciencia? El retorno de las brujas. Los capítulos antes mencionados muestran la influencia que la presencia femenina, desde una óptica feminista crítica ha aportado a la labor científica.

La presencia femenina en la ciencia se constituye en un aporte valioso para la concepción de los enfoques utilizados en los estudios científicos y en consecuencia eso conlleva a cambios, a transformaciones en las metodologías, la interpretación de resultados y las teorías usadas para la explicación de la realidad y repercute además en el proceso de generación de conocimiento.

El primer capítulo: Los conocimientos de las brujas.

En la edad media, la magia era uno de los modos de preservar la naturaleza y lo humano. La hechicería era una de las formas usadas por la magia. Durante los siglos XV al XVII se persiguió y exterminó esta actividad, en un proceso conocido como cacería de brujas. Lo que realmente significó ese proceso, fue el aniquilamiento de miles de mujeres. Este procedimiento encierra una gran intolerancia hacia las actividades de las hechiceras, es decir a hacia los conocimientos y prácticas que poseían.

El segundo capítulo: Incorporación de las mujeres en la ciencia.

La ciencia aparece como una actividad desarrollada influyentemente por la presencia masculina y con la ausencia de las mujeres. De modo que la cacería de brujas no fue la única

manera de excluir a las féminas de la ciencia. Es indiscutible que se trata de una imagen que va de la mano con la aparición e institucionalización de la ciencia moderna.

Los aportes de las mujeres al conocimiento científico se han mantenido en las sombras, motivado a la combinación de tres elementos: a) su trabajo no era reconocido, b) su trabajo se le endosaba a otros y, c) su trabajo se catalogaba como no científico. La historia de la ciencia apenas comienza a cambiar por la incorporación de una perspectiva de género dentro de la historia que modifica el propio campo de conocimientos de esta disciplina al encuadrar un esfuerzo por examinar y discutir el saber aceptado, y de esta manera transforma la historia del hombre que ha intentado ser la única permitida

De esta manera, se crea un nuevo rumbo en el que no solamente existe el modelo masculino, o en el que se recalca únicamente a mujeres admirables. Se cambia la norma de hablar de mujeres masculinizadas por mujeres de la cotidianidad y se observan las dificultades que afrontan para adherirse a la ciencia. En consecuencia, las mujeres han estado presente a lo largo del tiempo como generadoras y depositarias de conocimientos, poco a poco se han incorporado a la ciencia moderna. Para ilustrar esto, tenemos a las recolectoras del período paleolítico, siguiendo con las brujas para llegar a las laureadas con el Premio Nobel, de esta forma se elimina de manera concluyente, las teorías arcaicas sobre la inferioridad femenina ante el conocimiento. No obstante, se ha tenido que hacer un gran esfuerzo para que se pueda conocer la participación de las mujeres en la ciencia. Esto data de la segunda mitad del siglo XX, lo que deja correr el velo de una parte oculta en los estudios sobre la ciencia que hasta este momento se ha logrado abrir, en buena parte por la presencia del feminismo y una óptica de género. A través de estos estudios se ha revelado la participación femenina en la generación de conocimiento desde tiempos ancestrales.

El tercer capítulo: Las científicas vistas por ellas mismas

Blazquez, afirma que la ciencia moderna presenta dos momentos. En el primero su característica principal es la ausencia de presencia femenina y en el segundo momento, la figura de las mujeres va en aumento, lo que se traduce en la incorporación a una nueva etapa en el desarrollo de la ciencia.

Un factor importante en esta etapa, es la formación de científicos en las universidades. Durante los siglos XII al XV, las universidades estuvieron cerradas para las mujeres hasta la segunda mitad del siglo XIX. Hoy día, en las universidades en el mundo occidental se le da acceso al por igual tanto a hombres como a mujeres. En consecuencia, el camino, pensamiento y procedimientos y métodos de la ciencia, la aplicación de conocimiento científico en cada campo profesional deja de ser propiedad de los hombres y ubica a los hombres y mujeres en la misma sitial, al punto que le permite a las féminas ingresar a estudios de postgrado que a su vez las conduce a estudios científicos.

De acuerdo con Blazquez, actualmente la tercera parte de las personas que están dedicadas a la investigación científica, a nivel mundial son mujeres, y su presencia, aporte y miradas sobre la ciencia son evidentes. Blazquez, aporta datos cuantitativos sobre este aspecto. Los aportes que hacen las mujeres a la ciencia, incluyen concepciones diversas en cuanto a los enfoques que se puedan utilizar en los estudios científicos, y en consecuencia, los mismos influyen de manera positiva en los cambios y transformaciones en el proceso científico y por ende en generar teorías y conocimiento a partir de la mirada femenina. Con esto se evidencia, la gran influencia que tiene actualmente, la visión femenina en los estudios científicos, y que desde hace mucho tiempo esa óptica de las féminas estuvo relegada. No significa, que hoy tal mirada femenina, se acepte por completo. Todavía las mujeres luchan contra muchos obstáculos para ser tomadas en cuenta.

Es importante destacar también el papel preponderante que ejerce la familia como impulsora de la vocación profesional y científica de las mujeres. Esto se conjuga también con la función de la educación universitaria, pues en los espacios académicos universitarios se establecen contactos con grupos de investigación, lo que representa un gran estímulo para perfilar la vocación científica. La situación antes descrita muestra que ha ocurrido un cambio social que consiste en reconocer la capacidad de las mujeres para desenvolverse en el campo científico, para adquirir, aplicar y generar conocimientos, impulsados por el seno familiar y la educación universitaria.

El cuarto capítulo: ¿Cómo afecta la ciencia a las mujeres?

La transformación que está ocurriendo deja en evidencia la naturaleza de las dificultades que atraviesan las mujeres en la ciencia. Para ilustrar esto, tenemos la existencia de campos profesionales y científicos que todavía son propios de los hombres. El aumento en el número de mujeres tanto en la educación universitaria como en el campo de la investigación está limitado a ciertas áreas. No obstante, esta situación está cambiando paulatinamente. Actualmente se observa un aumento significativo de la presencia femenina en las áreas de las Ciencias Naturales y Biomédicas, así como también en las áreas de Ingeniería y Tecnología

En este capítulo se muestran datos cualitativos, que se obtuvieron al entrevistar a varias mujeres científicas. Muchas de ellas expresan que otro de los obstáculos son los roles que le asignan a las mujeres y la concepción que tienen las instituciones académicas y científicas en cuanto a su estructura, creadas solamente para hombres. Otro factor importante de señalar y que representa una dificultad para las mujeres científicas es su vida familiar y social, pues ésta se ve contrariada con las exigencias del campo científico. La maternidad y la crianza de los hijos colidan con el diseño de las instituciones. En consecuencia, toda esta situación representa un rechazo tácito a la participación de las mujeres en el campo científico.

El quinto capítulo: ¿Cómo afectan las mujeres a la ciencia? El retorno de las brujas.

El conocimiento científico tiene efectos destacados sobre las mujeres. Actualmente, todo ese proceso se ha tornado de manera inversa. Las consecuencias de la presencia femenina en la ciencia son arduas para someterlas a evaluación, si se toma en cuenta que el fenómeno es nuevo. Por tanto, la crítica feminista sobre la ciencia y el concepto de género aparecen a finales del siglo XX. Sin embargo, se comienzan a mejorar variados elementos que, a pesar de novedosos, conforman parte de los estudios históricos, filosóficos, sociales y políticos sobre la ciencia.

La participación femenina en la investigación, operando desde diferentes campos profesionales, identifica debilidades en el proceso de generación de conocimiento, particularmente, en aquéllos en los que se ha estado definiendo lo que es una mujer, en cuanto a las áreas de sexualidad, reproducción, maternidad y crianza de los hijos, o en otros campos donde se ha generado una matriz de opinión en cuanto a una supuesta inferioridad femenina. De acuerdo con lo expresado en las entrevistas, las científicas feministas no solamente hablan de sí mismas, sino que señalan que, en el proceso de generación de conocimiento, el enfoque y la mirada feminista puede ser de gran ayuda, pues las mujeres pueden dar una visión distinta, enriquecedora.